

CARTA DEL OBISPO

FIESTA DE LA VIRGEN DEL CARMEN DÍA DE LAS GENTES DE LA MAR *El mar reclama tu amor*

**+ Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander**

El 16 de julio celebramos la fiesta de la Virgen del Carmen, venerada por los fieles con devoción tierna y filial. Es una festividad entrañablemente popular en muchos lugares del interior de nuestra Diócesis de Santander, pero especialmente es una fecha muy significativa para las gentes de la mar, que honran a la Virgen del Carmen, como a la *Estrella de los mares*. A Ella, durante las largas singladuras van dirigidos los mejores pensamientos y oraciones de los marineros, sintiéndola siempre muy cercana, sobre todo en los momentos de apuro y dificultad. Como Obispo de la Diócesis de Santander deseo expresar mi cordial felicitación en la fiesta de la Virgen del Carmen. ¡Felicidades, familias marineras!

La belleza y colorido de esta fiesta con la participación en la Santa Misa, la procesión con la imagen de la Virgen por el mar, el canto de la Salve Marinera y la alegría que todo lo inunda, es expresión de la fe, religiosidad y cultura de nuestras gentes marineras.

El mar no sólo es un lugar de disfrute de vacaciones de verano, sino, sobre todo, es el escenario de la vida de tantas personas de la marina mercante y de la pesca, que viven del mar, que en él se afanan y faenan, que experimentan sus riesgos y peligros y donde practican la solidaridad y la fraternidad.

Es una Jornada para sensibilizar a nuestra Iglesia y a la sociedad sobre las necesidades de las gentes de la mar y para apoyar las justas reivindicaciones de sus derechos.

Nuestra Iglesia Diocesana, solidaria con los gozos y esperanzas, angustias y tristezas de las gentes de la mar, quiere servir el Evangelio de la esperanza a los pescadores, marinos, esposas e hijos, especialmente a través del servicio del Secretariado de la pastoral del mar y de la presencia de sacerdotes y agentes de pastoral en las parroquias de las villas y pueblos marítimos de nuestra costa Cantábrica. De este modo les hace presente la cercanía del Señor Jesús que tuvo una relación especial con los pescadores de su tiempo, especialmente con los Apóstoles que tenían este oficio, y que desarrolló una buena parte de su actividad evangelizadora en el mar de Galilea o en sus orillas.

Debemos ser conscientes de que nuestros pueblos de la costa tienen una fuerte impronta marinera y que su fe, religiosidad y cultura deben estar presentes en nuestras programaciones pastorales y en nuestros servicios evangelizadores. Es bueno que estemos cerca de las Cofradías de pescadores para que recobren su identidad original. La parroquia debe seguir siendo fuente de alegría y esperanza apostólica para la revitalización de la vida cristiana, mediante el anuncio de la Palabra, la celebración de los sacramentos y el testimonio de la caridad. Debemos posibilitarles que descubran su dignidad de hijos de Dios, que han de manifestar en todos los aspectos de su vida.

El lema de la Jornada de este año es: “*El mar reclama tu amor*”. Estamos llamados a descubrir las huellas del amor de Dios en toda la creación, también en el mar, que proclama la gloria de Dios, al que debemos respetar y conservar en el contexto de una sana ecología.

“*El mar reclama tu amor*”. Los marineros y pescadores deben valorar a sus compañeros de tripulación como si fueran miembros de su familia y considerar el barco como su segundo hogar. En el mar trabajan muchas personas, que cuando regresan a casa necesitan de nuestro tiempo, cariño, cuidado y amor. Por eso, exhorto a los sacerdotes de la costa, que acojáis y acompañéis a las gentes de la mar y que os preocupéis de sus problemas, mostrando signos perceptibles del amor de Dios para las familias marineras.

Desde esta *carta pastoral* agradezco de corazón las tareas del Secretariado Diocesano de la pastoral del mar, de los sacerdotes, miembros de vida consagrada y de cuantas personas trabajan en este importante apostolado del mar.

Que la Virgen del Carmen, “*Stella maris*”, *Estrella del mar*, encienda en nosotros la llama de su amor y socorra a sus hijos en las singladuras de la vida, especialmente en el mar. ¡Virgen del Carmen, ruega por todas las familias marineras de nuestra Diócesis de Santander!.